

Ignacio TELESKA (coord.). *Historia del Paraguay*. Asunción: Taurus, 2011, 468 pp. ISBN: 9789995390716.

¿Qué se sabe de la historia del Paraguay? ¿Por qué se conoce tan poco de este país? ¿Cómo se lo ha estudiado desde dentro y desde fuera? Se infiere que éstas son algunas de las preguntas que han motivado la publicación del libro *Historia del Paraguay*, en el marco de la reciente celebración del Bicentenario de la independencia del país. A través de una revitalización de la historiografía paraguaya, la obra busca respuestas a estos interrogantes desde modernos enfoques y en el contexto democrático actual.

Bajo la coordinación de Ignacio Telesca (también autor de dos capítulos), el libro fue escrito por renombrados historiadores paraguayos y extranjeros: Liliana Brezzo, Fabricio Vázquez, Adelina Pusineri, Raquel Zalazar, Margarita Durán, Ernesto Maeder, Herib Caballero, Nidia Areces, Ricardo Scavone, Andrew Nickson, Diego Abente, Barbara Potthast, Luis Galeano, Ticio Escobar, Mar Langa Pizarro y Luis Szarán.

La primera innovación del libro respecto a publicaciones anteriores es su doble eje: temático-cronológico. Los autores construyen un panorama general de la historiografía paraguaya y a la vez hacen un recorrido a través de determinados sujetos sociales, algunos de ellos relegados de los estudios históricos hasta ahora. Esta dualidad puede notarse en la misma estructuración del libro en dieciocho capítulos, organizados en dos partes, desde la Prehistoria hasta la actualidad (predominio cronológico) y capítulos para una historia social y cultural (predominio temático). Al final de cada texto se mencionan obras de referencia.

Una segunda innovación de la obra la constituye la inclusión de temas poco abordados o directamente olvidados por los historiadores. Uno de ellos es la presencia de afrodescendientes en Paraguay y el mecanismo social de «invisibilización» de este grupo, hasta el punto de que en el imaginario colectivo prevalece la idea de la ausencia de negros en el país. Asimismo, hay un capítulo destinado al periodo 1920-1954, uno de los menos estudiados, a excepción concreta de la Guerra del Chaco (1932-1935).

También el texto sobre historia de la literatura paraguaya aporta elementos nuevos y enfatiza en la serie de circunstancias adversas (guerras, inestabilidad política, dictaduras), que a lo largo de la historia del país dificultaron –o incluso paralizaron– la producción literaria e informativa. Menciona causas como la posesión tardía de imprenta nacional y la escasez de editoriales, así como la tradición eminentemente oral de los habitantes originarios y el analfabetismo.

Como una tercera innovación del libro se puede considerar la deconstrucción de algunos mitos históricos. Tal cosa puede verse en el capítulo dedicado a la dictadura de Alfredo Stroessner (1954-1989), al que se considera un periodo de bonanza económica general, sobre todo con la construcción de la represa hidroeléctrica de Itaipú. En el texto se enfatiza el desaprovechamiento del potencial económico de dicha obra, que no fructificó en un despegue industrial, además del freno de la expansión de la infraestructura física y social debido a la corrupción estatal. También echa por tierra la creencia generalizada de que el régimen no contaba con apoyo de la población.

En esta misma línea de desmitificación, en el capítulo sobre las mujeres en Paraguay, se argumenta que a pesar de la atención prestada al papel de las mismas en la historia nacional, ésta no se ha dado desde un enfoque de género, sino desde una mirada nacionalista limitada a destacar su actuación en conflictos bélicos y periodos de posguerras. Buscando contrarrestar esta visión, en el texto se analiza la función femenina en los campos político, económico, cultural y social.

Vale destacar que un tema recurrente en varios capítulos del libro es el aislacionismo y el aislamiento general del país, caracterizado como «isla rodeada de tierra». La condición de mediterraneidad del Paraguay es analizada como una circunstancia, que a lo largo de su historia se extendería a diversos ámbitos y contribuiría a su consecuente extrañamiento del escenario internacional. Ya en el primer capítulo se explica que el aislamiento geográfico se inició con las medidas adoptadas por el Virreinato del Río de la Plata, además de elementos socioculturales como la lengua guaraní y la ausencia de contingentes migratorios.

En resumen, este libro está llamado a constituirse en una referencia obligada no sólo para los estudiosos de la Historia, sino también de las demás ciencias humanas. Su principal aporte es que, desde una mirada académica, pretende hallar en determinadas circunstancias pasadas las claves que ayuden a mejores interpretaciones –y ojalá a soluciones– de acuciantes problemas sociales. En suma, un diálogo fructífero entre pasado, presente y futuro.

Mabel VILLALBA PORTILLO